

Natividad Blasco | Presidenta del CESA

Controlar y reducir la cifra de deuda

Como economista, me gusta mirar los presupuestos en su orden lógico: primero, los ingresos, y después los gastos. Un presupuesto público, especialmente en estos momentos, más que un reflejo de lo que se quiere hacer, es un reflejo de lo que se puede hacer.

En cuanto a los ingresos, partiendo de que con menor actividad económica hay menos ingresos por impuestos y que las necesidades siguen siendo muy importantes, o incluso mayores, es inevitable centrar la mirada en la partida de deuda pública, que su-

pera los 1.100 millones de euros (1.160): esto significa que uno de cada cinco euros que gastamos nos lo habrán prestado, y tendremos que devolverlo. Y aun así estaremos muy por debajo del nivel de deuda de otras comunidades autónomas (16,3% del PIB, frente a una media del 20,2%).

En cualquier caso, tan pronto como podamos, tendremos que esforzarnos por reducir esa cifra. La rigidez que imponen las cargas de la deuda limita la disponi-

**Natividad Blasco.** O.DUCH

bilidad de un 24% de los ingresos corrientes que provienen de impuestos, de la administración del Estado y de fondos europeos.

En cuanto a los gastos, creo que merecen resaltarse dos grupos de cifras.

Por una parte, el esfuerzo que se percibe por conservar sin reducciones las partidas destinadas a los departamentos responsables de las políticas sociales, Sanidad y Bienestar Social y Educación.

Por otra parte, la dotación que

se prevé para la Estrategia de Competitividad y Crecimiento, casi 500 millones de euros (493), un 10% del presupuesto en números redondos. Esto es importante porque estas estrategias solo dan sus frutos si se mantienen en el tiempo.

La sostenibilidad del gasto y la estabilidad a medio y largo plazo pasan en estos momentos por no relajarnos en el objetivo global de cumplir con la cifra de déficit.

Este cumplimiento es el que puede facilitar la obtención de mejores condiciones de financiación y, en consecuencia, la disponibilidad para el gasto.

Jaime Sanaú | Profesor de Economía Aplicada

Una administración eficiente, la prioridad

El pasado jueves se presentaron los presupuestos de la Comunidad Autónoma para 2014, la principal norma que las Cortes de Aragón han de aprobar en las próximas semanas.

El lenguaje complejo en el que se expresan y su gran extensión dificultan una adecuada comprensión por parte de los ciudadanos. A ello cabe añadir cierta

confusión en los primeros datos publicados, puesto que sumando las principales partidas de gastos no se obtienen las cifras agregadas.

En cualquier caso, la lectura de los grandes números invita a una primera reflexión: los ingresos corrientes y de capital previstos ascienden a 4.210,8 millones y se han presupuestado unos gastos

de 5.374,9 millones de euros (importe en el que se incluyen 732,7 millones por amortización de deudas de ejercicios anteriores). Es decir, se precisan 1.164,1 millones que, casi en su totalidad, se conseguirán apelando al crédito.

Suponiendo que el Gobierno haya atinado en sus cálculos -en los últimos ejercicios no se han anticipado bien los ingresos por transferencias y por enajenación de inversiones reales- uno de cada cinco euros que va a gastar en 2014 lo financiará con deuda pública.

La deuda de la Comunidad Au-

**Jaime Sanaú.** A. ALCORTA

tónoma sobrepasa en estos momentos los 5.100 millones de euros y exigirá en el próximo año unos gastos financieros de 250,9 millones de euros, cantidad que, por ejemplo, superará en unos cien millones de euros la transferencia que recibirá la Universidad de Zaragoza.

Sin duda alguna, los ingresos y los gastos pronosticados son fruto de la delicada coyuntura económica, de la perentoriedad de mantener los gastos sociales y de la necesidad de apoyar la incipiente reactivación económica.

De ahí que, a mi juicio, sea pre-

ciso que nuestros gobernantes pongan énfasis en la administración eficiente de los recursos puestos a su disposición. Han de atender a los desfavorecidos por la grave crisis económica sufrida (que seguirán entre nosotros aunque surjan brotes verdes en la actividad productiva), mantener la educación y sanidad públicas y otras prestaciones sociales, fomentar la inversión capaz de impulsar el crecimiento sostenible... y, por supuesto, cumplir los compromisos de estabilidad presupuestaria.

Debemos exigirles que el presupuesto permita alcanzar esos retos pero que sus actuaciones se hagan con el menor coste posible para no comprometer el futuro de Aragón.

SÓLO ESTA SEMANA DEL 2 AL 7 DICIEMBRE

TODO SIN IVA

muebles
rey

EN ZARAGOZA: C/ Bilbao 2, Miguel Servet 39. También en Binéfar.

OFERTA VÁLIDA PARA COMPRAS SUPERIORES A 300€